Mal de páramo. Mar de fondo

vivenciase y referrones

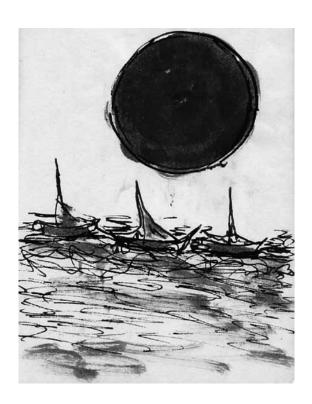
Altitude sickness. Ground Swell

Dr. Jairo Portillo Parody

charagato@gmail.com

Universidad de Los Andes. Núcleo Universitario "Rafael Rangel". Trujillo, estado Trujillo. Venezuela

> Artículo recibido: 01/11/2013 Aceptado para publicación: 11/12/2013



Estudio financiado por el Proyecto PEI-2012000114. MCTI.

Resumen

Investigación narrativa para dar sentido a lo vivido. Cuatro cuentos de agua y sal. Etnografías mínimas de la mar y el páramo. Cada una cuenta su cuento por separado. La unidad del azar es la metodología de búsqueda. Palabra y acción en correspondencia. Oralidad de la imagen. Las fotos hablan solas. No necesitan de la palabra para decir. Se espera que puedan verse con los ojos cerrados una vez vistas. No llegamos a nada. Tal vez que el cuento de la vida es uno solamente. Y es un cuento breve. Una vez llegado al páramo, ya no hablaré de la mar. Y estando en la mar ya no hablaré de los ríos.

Palabras clave: narrativa, etnografía, mar, páramo, fotografía

Abstract

This narrative inquiry aims at constructing meanings of lived experiences. Four stories about water and salt and brief ethnographic reports on different stories about the sea and the paramo were analyzed. Random figures are used as search methodology. Word and action in mutual correspondence. Image orality. Pictures speak on their own, pictures do not need words to speak, pictures can be seen with the eyes closed. We arrived nowhere, perhaps because life story is a single one. And it is a brief story. Once at the paramo, I would not talk about the sea; staying at the sea I would not talk about rivers.

Keywords: Narrative, Ethnography, Sea, Páramo, Photography.



El mar. La mar. El mar. ¡Sólo la mar! Rafael Alberti

no de los requisitos para estar cuerdo es no estar muy seguro de no estar loco. Así que nada me cuesta escribir las mismas cosas. Que para muchos es locura. Para los que me leen siempre escribo con locura. Tan de luna. Tan de sol es mi extravío. Cuando estoy entre la mar y el páramo escribo con distancia -no lejanía- del uno y la otra. Sin más allá de la isla, sino el agua. Sin más allá del páramo, sino la montaña. La palabra sal y los caprichos de la neblina hurgan mi equipaje académico verificado por los doctos pero lleno de musarañas.

Quisiera ser niño o tomar más vino. Son pocas las palabras en las que me reconozco. Por abuso las palabras ya no llevan lo que dicen. Son puro ruido. De allí que la mejor palabra es la que no se dice. "Negar el espacio al silencio equivale a un uso inapropiado de la palabra, de la imagen (Marcotriglano, 2012, p. 56-57).

Dicen y entredicen las palabras de páramo y de sal de nuestra personalidad comunitaria, de nuestros naufragios y abordajes académicos. En la montaña sabemos que "hombre flojo no enamora ni levanta fustán de pico". De la mar sabemos que: "Lo que se promete en la tormenta se olvida en la calma". De ambos que el tiempo, la neblina y la marea ni se paran ni esperan. "No estoy aquí, porque hay otro / que va en la dirección opuesta" (Matyá, 2012, p. 29). Siempre estoy del otro lado sea cual sea el lugar donde estoy.

1. Ataio perdido

Convertir el lenguaje oral en escritura. Pero aquí van palabra por palabra tal cual como las voy escuchando, una y otra de la boca de Misael Toro. "Como yo no pongo mi corazón en la búsqueda del poder político o económico ni en la gloria, me ha caído en suerte conocer personas raras, con ideas alejadas de lo común" (Brigue, 2013, p. 34). A los hermanos Toros se les conocen como los locos. Hablan sin rodeos. Dicen lo que piensan y a los cuerdos les suena como disparates. Si les pido sal me gritan: "sal pal puerto que en el puerto hay". Y de remate tienen un loro que se cree gallo, monta las gallinas y se cacarea. Pensamos con palabras y las palabras piensan con uno. Pienso con sal y agua y algo sagrado en ellas, están en las lágrimas y en el agua de mar. Por lo tanto gárrulos somos.

Tengo la suerte que todos los locos también me saludan.

Cuando escucho la grabación sé de antemano que en la transcripción se perderán el olor a tierra y los ademanes que revelan su relación con su mundo, sus pensamientos complejos y simples, y mis demonios (en deuda con Edgar Morin). Intento que cada palabra de Misael Toro lleve lo que dice:

Ahhh, los pensamientos complejos que usted dice son unas cosas que el sentido de uno Sr. Profesor trabaja más rápido que una computadora... porque usted tiene unos pensamientos que yo, tengo unos y Ud. tiene otros ¿entiende? entonces son pensamientos complejos, Ud. se acompleja en una y yo no me acomplejo, sino si usted viene acomplejao yo le saco del acomplejamiento, porque Ud. viene afligío y yo lo pongo alegre, eh, eh, yo, yo lo hago alegrar.

Mire Sr. Profesor no se entristezca por nada, vamos a echarle bolas a esta verga, vamos buscar esta verga, a solucionar esto y entonces Ud. me dice coño me dio fue... valor, ah pero si Ud. me llega con el pensamiento complejo llorándome, Misael que yo también me pongo a llorar. Los dos nos volvemos un moco y un culo, ahí cuando acuerde después estamos los dos que no sabemos hasta locos pa'rriba y pa'bajo vendiendo trapos, pero si yo lo alegro viene usted coño dame alegría y digo yo no vamos hablar baboserías Sr. Profesor aquí vamos a pensar que hacer, a ver que usted mañana tiene que ir a trabajar y vo tengo que echar pico, tengo que echar barras y además al rato me dice usted no joda yo tengo que ir a dar clase, y digo yo no joda yo tengo que hacer este trabajo entonces los dos nos alegramos con esa mariquera ¿no es verdad? Ah y Ud. dice mañana me van a pagar y yo con el favor de Dios le van a pagar guaro, y yo digo mañana voy a vender unas vainitas y entonces con eso tenemos unas alegría pero si yo lo acomplejo a usted Sr. Profesor usted está malo de una pata y no va caminar más, se jodíopal'coño y si Ud. se va con el pensamiento y la pata se le jode pior. ¿No es verdad Señor Profesor?

En mis adentros me digo: "Apuraopal'ñor, ahora para Don". Y muchos menos para el señor profesor. Los que están en estado de gracia conocen el significado de las cosas y se hacen los tontos, mientras le ven la cara de tontos al que aparenta saberlo todo.





2. Ahora voy a contar algo que ocurrió una noche

A la deriva, en un giro inesperado de rumbo, en menos de veinticuatro horas, estoy en las ruinas de existencia de la Nueva Cádiz, isla de Cubagua. Sus casas altas y macizas, como fuertes, fueron arrasadas por un maremoto en 1541. Su rostro, hoy día, es de viento. Fue su tiempo de perla y sal. Es su ahora de mendigos de la mar. Recorro su salina temblorosa de sol. Éste abraza. El azul de la mar me refresca. Llega la noche como boca de lobo. Sin luna de cachitos para guindar mi miedo. Las sombras toman vida y las veo fumando. En la mar y en el páramo desando sin preguntar.



Las mujeres de esta isla cargan un abandono en sus espaldas pero no un olvido. Negras, azabaches, pálidas, aceitunadas. Aguas profundas son sus silencios. Tabaco en boca. Sin hablarse. Como si no se vieran. Sensualidad pura. De haber palmeras en la isla se quebrarían en sus caderas. Una ola es una ola, las caderas son caderas. Tiempo y espacio sólo para ellas. Todas han conocido hombre. Todas madres. Una ha conocido hembra. La mente se revela en culpa. El cuerpo le pide otra. La locura le ronda si no le da al cuerpo lo que pide.

El viento susurra entre las ruinas pero no se arriesga a perturbar el ritual. No hay gallo que anuncie que lo vivido ya pasó. Que espero que pase nuevamente. Pero por esperar que pase no pasará. Todo tiene su momento. Su tiempo. Su cadencia.

Todo me parece tan familiar. Y tan extraño. Soy tantas sombras en un mismo cuerpo. Soy, he sido, negro, blanco, indio. Y en tiempos de ocio he dialogado con mis fantasmas negros, blancos e indios. Todos nosotros somos de ayer y como sombras pasaremos. Todo pasa y todo queda / pero lo nuestro es pasar... dice el machacado Machado. La muerte y la vida están en el poder de la lengua. Vivir en la mar es vivir entre la muerte y morir entre la vida.

3. Páramos arcanos

Regreso a los páramos arcanos para poner en práctica saberes ancestrales. El frío es hereje en el Collado del Cóndor prisionero. Ave de rapiña y animales de pesuña somos. Nuestros cascos horadan la tierra sin piedad. Un aquí y un ahora mal entendido nos secan el alma. La omnipresencia del páramo la devastamos con nuestra indiferencia.

Inmortalidad y fertilidad. Miel y trigo... Vertemos en lagunas y nacientes. Sin saber por qué siete han de ser los sorbos de palabras porque no tomamos de sus aguas. Todo es simbólico procurando ser encarnado en acciones. Lagunas tras lagunas. Abrigados y desabrigados. Hombres y mujeres. Mocosos y mocosas. "Sol / un poco de humedad / y unos ojos / mirando / hacen / el arco iris" (Cadenas, 2012, p. 15).

Del cielo parecen apearse estantillos y alambres de púas. Cercamos los humedales. Mañana serán lagunas que guardarán secretos como siempre ha sido. El cercado evitará que pisemos su frágil musgo dador de vida. De mírame y no me toques es el frailejón Mano a mano. No una mano vuelta. No es un hoy por ti un mañana por mí. Es un hoy y un mañana por todos. Nadie dirige. Todos dirigen.

Antes de que salga la luna el humedal estará protegido. En varias lunas será laguna. El cielo se encapota y espera que culmine el ritual. Como setenta veces siete se han repetido los rituales. Las aguas de las lagunas son espejos de lo blanco y gris que sería la vida sin misterios. Con los misterios conversa una mujer con más de cincuenta nietos, más de tres mil amantes, maestra, sembradora de agua y palabrera: Ligia Parra.

¿Qué pasaría, parafraseando al villancico, si el andino fuera de la mar y el pescador andino? La mar sería morena y el curruchete salado. Lo extraño familiar.



4. Cuatro esquinas tiene Cubagua. Cada una su muertito

Aparecen en sus orillas. Nadie reclama. Nadie pregunta. A las Calderas de Cubagua han llegado cuatro. Nadie pregunta por ellos. Uno tiene capilla en blanco custodiada por una imagen de la Virgen del Valle. Los otros tres llevan su cruz de madera a la intemperie. En los muertitos se cree. A las ánimas se les pide con promesa de por medio. El cora-





zón noble de Guaro está resentido. Se pide por su ánimo, se pagan plegarias por él. San José el peñero nos lleva a Las Calderas. El agua burbujea. Las plegarias se las lleva el viento. En lugar de rezar se recoge guacuco y se juega a que me salga el muerto. Hay enojo de las ánimas. Temporal de por medio. Mar de fondo. Las ánimas rompen el espejo de San José y echan por la borda al motor. Ancla, remos y miedo no sirven en la mar picada. De no ser por Armando Lares, el mudo, que alcanza la orilla y pide ayuda a toda seña, los muertitos se hubiesen multiplicados. Quien acude al rescate es el matemático, peñero de Andrés

Salazar. Toda palabra nombra y en la mar están a su tiempo y juegan a su antojo para leer al mundo. Así que este peñero resta tempestades y multiplica los peces. Wingo (Darwin Salazar), hijo de Andrés, nos remolca a isla firme.

No es tarde para alabar. Cubagua. Las piedras apiladas han olvidado su sentido / Miles de pelícanos se zambullen / arrebatándose las vísceras / que tiran los pescadores / Santa Bárbara / roja como la vulva de las conchas / mira fijamente el mar de joyas derretidas / esmeralda turquesa jade / el viento licua las palabras y el sol abrasa (Hill, 2012, p. 21).

Viento, cardones para cazar conejos, yaqueqreyes, melones con copete de fieltro, tuatuas, chulingas, pichiguey, soledad, abandono, refugio de aves en éxodo, sin fuente de agua, sin voz, sin rostro, mendigos de la mar sus pescadores, colinas de conchas en sus playas, Nueva Cádiz de Cubagua: país en pequeñito. Cemento sobre piedras sus ruinas. Primera ciudad fundada en Venezuela y en América continental. Las ruinas de Nueva Cádiz son pena ajena y rabia propia. Patrimonio perdido.

En los cuatro relatos: "El hombre sólo llega a su propio ser por conducto del otro, jamás por el solo saber" (Marcotrigiano, 2012, p. 148). Estoy tentado a inventar citas y autores que no existen porque nadie cree en la palabra del otro que también soy yo. Lo que el páramo da, el páramo lo quita... todos llevamos un mar de fondo. ®

Autor:

Jairo Portillo Rarody. Profesor Titular Jubilado de la Universidad de Los Andes. Doctor en Educación (USA). Máster en Ciencias (USA). Licenciado en Educación. Fundador y miembro activo del Laboratorio de Investigación Educativa "Simón Rodríguez". Profesor en el Postgrado: Educación para la Promoción de la Salud Comunitaria (ULA). Coordinador Bienal de Cultura Popular "Salvador Valero". Hablador de tres leguas.





Bibliografía

Cadenas Quintero, Rafael. (2012) Sobre abierto. Madrid: Colección La Cruz del Sur. Editorial Pre-textos.

Brique, Jonuel (Acrónico de los nombres y apellidos de José Manuel Briceño Guerrero). (2013). *Dios es mi laberinto*. Mérida: La Castalia.

Hill Morton, Rowena. (2012). No es tarde para albar. Caracas: Equinoccio.

Marcotrigiano, Miguel. (2012). Eugenio Montejo: Fragmentos amorosos de su discurso o de cómo hacer salvaguardar la poesía, en: *Orfeo revisitado. Viaje a la Poesía de Eugenio Montejo*. Compilador Aníbal Rodríguez Silva. Mérida: Universidad de Los Andes.

Matyá, Chiti (Poeta chino). (2012). *Tiempo*. (Traducción y notas: J. M. Briceño Guerrero y ZhaoZhenjiang). Mérida: La Castilla.



La paz comienza con una sonrisa.

Albert Einstein

La paz exige cuatro condiciones esenciales: Verdad, justicia, amor y libertad.

Madre Teresa de Calcuta

Que nadie se haga ilusiones de que la simple ausencia de guerra, aun siendo tan deseada, sea sinónimo de una paz verdadera. No hay verdadera paz sino viene acompañada de equidad, verdad, justicia, y solidaridad.

Juan Pablo II

No basta con hablar de paz. Uno debe creer en ella y trabajar para conseguirla.

Juan Pablo II

Si no estamos en paz con nosotros mismos, no podemos guiar a otros en la búsqueda de la paz.

Confucio

Todos quieren la paz, y para asegurarla, fabrican más armas que nunca.

Eleanor Roosevelt









Ouspicia la paz como el único camino Terrenal a la felicidad humana





Mahatma Gandhi.

Nuestra recompensa se encuentra en el esfuerzo y no en el resultado. Un esfuerzo total es una victoria completa.

Esfuerzo

Puesto que yo soy imperfecto y necesito la tolerancia y la bondad de los demás, también he de tolerar los defectos del mundo hasta que pueda encontrar el secreto que me permita ponerles remedio.

Tolerancia

La voz interior me dice que siga combatiendo contra el mundo entero, aunque me encuentre solo. Me dice que no tema a este mundo sino que avance llevando en mí nada más que el temor a Dios.

La violencia es el miedo a los ideales de los demás.

